

ABRIL

2015



GRAN MISIÓN VIVIENDA VENEZUELA

CONTENIDO

PRESENTACION

CENSO 2011 VERSUS
REGISTRO NACIONAL
GMVV

INSCRIPCION EN 12
PASOS

INTRODUCCIÓN.

El objetivo principal de este segundo informe es trabajar más profunda y detalladamente sobre la relación entre vivienda y hábitat, malograda por la ac-

ción de la Gran Misión Vivienda VenUna relación fundamen-

tal y que pone en primer plano a la gente o la familia que habita en una vivienda con todo lo elementos, tanto construidos como sociales y culturales, que rodean. En pocas palabras, vivienda y hábitat significa:

satisfacer la necesidad de vivienda, conjuntamente con

agua, saneamiento, electricidad, seguridad pública y mu-

chos otros servicios que con-

tribuyen a un nivel de vida

y hábitat, malograda por la ac-

ceptable.

Veremos como la GMVV rompió esa fundamental relación, no sólo violando expresamente el Artículo 82 de la Constitución Nacional, sino debilitando la política sobre vivienda y hábitat que el go-

Eso abrió el camino para graves actos de corrupción y de violación de derechos humanos a millones de venezolanos.

El desarrollo de este programa tuvo una fuerte motivación político electoral.. El gobierno y los responsables de la Misión Vivienda no consideraron con la debita atención el posible caos urbano y la crisis económica por la gigantesca inversión sin controles formales, que se podría crear.

Esta conclusión de nuestro estudio, esta avalada por la declaración, del que fuera uno de los hombres mas importantes del gobierno. En un carta pública en junio de 2014, Jorge Giordani, quien durante quince años fue Ministro de Planificación y de Finanzas, miembros del Banco Central de Venezuela y en otros organismos clave de la política económica del Estado, resalta:

1.- El Ministro apela a la necesidad de continuar la ruta que conduce a “desarmar” “la estructura productiva” de Venezuela. El camino que produjo la crisis de desabastecimiento que hoy se padece.

2.- “En este camino del proceso

bolivariano era crucial superar el desafío del 7 de octubre de 2012.”

3.- “La superación se consiguió con un gran sacrificio y con un esfuerzo económico y financiero que llevó el acceso y uso de los recursos a niveles extremos.”

4.- Giordani admitió que tenía plena conciencia sobre las consecuencias. Así que, completó la idea sobre endeudar al país y gastar los recursos a niveles extremos, advirtiendo que tales decisiones “requerirán de una revisión para garantizar la sostenibilidad”. En otras palabras, tal decisión provocaría una gran crisis económica, exactamente la que hoy padece el país.

Durante el 2011 y el 2012, el gobierno central puso el mayor de los esfuerzos de su organización y su mayor capacidad de acción en la tarea de construcción de viviendas. Y dejó a un lado los asuntos relacionados con el hábitat: inseguridad, basura, agua, insalubridad, salud, transporte , electricidad, convivencia, y otros elemento tan vitales como techo y paredes para la salud e la familia y de la sociedad.

Tal como afirmó el ex Ministro Giordani, la mayor proporción de ese “esfuerzo económico y financiero llevado al extremo” durante los años 2011 y 2012 fue utilizado, directa o indirectamente, en la construcción de viviendas. El gasto excesivo y sin control aceleró la crisis



económica que se hizo visible en la caída del PIB, de las reservas, el aumento de la deuda pública, la caída del valor de la moneda nacional y el incumplimiento de compromiso de cambio a dólar preferencia con diversos sectores y empresas.

Para finales de 2012, los diversos modelos de viviendas de Misión Vivienda, eran visibles a lo largo y ancho del país. Aunque no hay datos verificables de cuantos edificios se construyeron, o cuantos materiales para reparar vivienda se entregaron, la Gran Misión Vivienda si logró un efecto visual contundente, social y electoral.

Precisamente esa gigantesca actividad de construcción fue operada sin criterios urbanos, ambientales, sanitarios, laborales, de convivencia, de normas de mantenimiento, de seguridad y de sustentabilidad, pero funcionó con éxito como estrategia de propaganda en el proceso electoral del 2012.

El gobierno importó directamente insumos para la construcción, pues las empresas estatales de cemento, de cabillas, no logran suplir las necesidades de construcción, y los emprendedores venezolanos no fueron incluidos en el proceso de producción de materiales

para la construcción, pues la gran inversión en obras no vino acompañada de una promoción de la producción nacional, perdiendo la oportunidad de crecimiento de una importante industria en el país.

En 2013, a pesar de enfrentar un proceso electoral mucho más complicado por la muerte del Presidente Chávez, las cifras oficiales del gobierno dicen que solo cumplieron el 52, 91% de la meta de viviendas entregadas y para 2014 las cifras oficiales señalan 31,56% de cumplimiento de la meta. Muchas familias se quedaron esperando la vivienda prometida.

Este informe se presenta como una crónica y se respalda en informaciones de prensa y en la presentación de testimonios que ilustran las situaciones concretas de descuido y deterioro del hábitat, la utilización de la GMVV para un fin político electoral y de campaña para el PSUV. También las inconsistencias, situaciones de corrupción y violación de los derechos humanos que se han puesto en evidencia a partir del 2011 con la GMVV.



El censo 2011 versus el Registro Nacional de GMVV

El Censo muestra que una parte de los habitantes de los barrios vive en "ranchos" hechos de materiales de desecho. Esa porción de Venezuela que espera por algún trabajo que les permita, con la ayuda de familiares y amigos, construirse su propia vivienda. De la misma manera que los han hecho casi tres millones de familias, que se han construido su casa propia en terrenos invadidos o informalmente cedidos por sus propietarios, en muchos casos terrenos del mismo Estado. Entre los resultados que arrojó el Censo 2011, realizado con criterios técnicos, está la cantidad total de viviendas que hay en Venezuela (8.214.745) y el total de "ranchos" o "viven-

das, fabricadas con materiales de desecho” que son un poco menos de 700.000 ó el 8,5% de todas las viviendas del país. Hay que considerar además, que esa cifra es nacional e incluye las zonas no urbanas e indígenas donde la proporción de “ranchos” es significativamente mayor. Las viviendas que el Censo califica como “ranchos” urbanos no llegan a las 500.000 en todo el país.

El Censo-2011 determinó con precisión que, en toda el Área Metropolitana de Caracas, los cinco municipios, hay solamente 24.338 “ranchos”.

El 15 de mayo de 2014, Ernesto Villegas, Ministro para la Transformación de la Gran Caracas y la Jefa de Gobierno del Distrito Capital, Jacqueline Faria, declararon que: “Más de 28.000 viviendas ha entregado la Gran Misión Vivienda Venezuela en Caracas(<http://www.minci.gob.ve/2014/05/mas-de-28-mil-viviendas-ha-entregado-la-gran-mision-vivienda-venezuela-en-caracas/>). Entonces hay al menos tres explicaciones: 1) todo el problema de los “ranchos” en Caracas ya está resuelto y quedan 3.662 viviendas para damnificados de Caracas que nunca sumaron esa cantidad; 2) las viviendas se las entregaron a

otras familias que no son las más necesitadas; 3) el Ministro Villegas y la Jefa Farias no dicen las cifras correctas sobre las viviendas entregadas por la GMVV.

La información que nos brinda el Censo es que los “ranchos” de Caracas siguen allí, donde siempre, son aproximadamente el 2,73% de todas las viviendas de la Ciudad Capital. El 60% de esos “ranchos” están ubicados en sólo cinco zonas, a saber (de mayor a menor): Fila de Mariches, Coche, Caucajüita, Macarao y Antímano. Allí está el corazón del problema de los ranchos en Caracas. Ese es un problema que necesita atención profesional, y posiblemente resolución en esas mismas zonas donde la gente vive, donde tienen sus familias y amistades y seguramente alguna manera de ganarse la vida. Y, claro está, tienen que resolver los problemas de hábitat y las área vulnerables ante las lluvias. De lo contrario la gente seguirá deseando mudarse de allí.

Entre esos problemas de hábitat a resolver, y muy serios, en el Área Metropolitana de Caracas, nos informa el Censo que:

.- casi el 30% de todas las viviendas que hay en Caracas,

sean ranchos, quintas, casas o apartamentos, no cuenta con un servicio de recolección diaria de basura.

.- A más del 26% de todas las viviendas de la ciudad capital no les llega el agua todos los días.

.- Mas del 60% de todas las viviendas de la ciudad capital no cuentan con un servicio de gas directo.

Si vemos el detalle de los problemas de hábitat en el Municipio Libertador, entonces encontraremos que:

.- Casi el 25% de todas las viviendas no cuenta con un servicio de recolección diaria de basura.

.- A más del 26% de todas las viviendas del Municipio no les llega el agua todos los días.

.- El 64% de todas las viviendas del Municipio no cuentan con un servicio de gas directo.

El Censo nos informa que en Venezuela, el gobierno tiene pendiente atender el serio problema de hábitat que representa la basura, como nos informa el Censo:

.- el 84% de todas las familias que habitan Venezuela no cuentan con un sistema de recolección diario de basura. Además,

.- para el 42% de todos los hogares, con alguna forma de dis-



posición de la basura, este servicio tiene una frecuencia de “una vez a la semana” o “cada quince días”.

.- Toda la basura que produce más de un millón de hogares en Venezuela, “Se lanzan en cualquier lugar”, se “Bota en ríos, quebradas y lagunas” o se “queman al aire libre”.

El gobierno ofrece casas, aunque el Censo nos dice casi el 92% de todas las viviendas del país son viviendas con pisos, paredes y techos de materiales específicos para la construcción de una vivienda. Sin embargo, no se ocupa de resolver los problemas de un suministro confiable de agua potable. Nos dice el Censo que en todo el país:

.- más de un millón de familias carecen de servicio de agua procedente de un “Acueducto o tubería” y

.- en el 39% de todas las viviendas del país el agua no llega todos los días;

.- para la gran mayoría el agua llega “Cada dos o tres días” y

.- para casi 700.000 familias en todo el país el agua le llega “una vez a la semana” o “una vez cada quince días”.

Pero eso no es todo, hay más indolencia frente a los problemas de hábitat que tiene el país. Algunos de esos problemas, en particular, no tiene excusa en un país con las mayores reservas probadas de petróleo del mundo y las mayores reservas de gas de toda Sudamérica. El censo nos dice que:

.- el 84% de las familias venezolanas no cuenta con servicios de gas directo. Las familias venezolanas dependen de viejas y peligrosas bobinas de gas. En los barrios los habitantes deben cargar esas bombonas largas distancias de ida y vuelta para adquirir los reemplazos..

El Censo fue casa por casa preguntando a los venezolanos por los problemas que le aquejan y demostró con gran claridad que la prioridad de atención a los problemas no es, en la mayoría de los casos, la vivienda, sino el hábitat. En Venezuela hay, según en Censo, casi catorce millones de venezolanos (13.894.128) viviendo en zonas que no están correctamente urbanizadas, en donde los problemas de hábitat son muy graves. La gran mayoría tiene una vivienda porque se la construyó con su esfuerzo, el de su familia y alguno que otro amigo, pero todos sufren por los graves problemas de hábitat.

Esos son los problemas de habitad que dejó a un lado el gobierno y que no atiende la GMVV. La mayor parte del problema lo sufren con más intensidad las familias que viven en ranchos y todas las demás viviendas construidas en zonas sin urbanismo. Esa es la población más vulnerable y la po-

blación que en la Constitución se ordena atender de primero.

Los problemas de hábitat no eran tan atractivos para ganar las elecciones del 2012, pues requería un trabajo más complejo, con visibilidad menor en el corto plazo y más difícil de crear relación directa con los electores.

En conclusión

Primero, el resultado del Censo-2011 dejó claro que los problemas más graves e importantes no son de vivienda sino de hábitat, como lo sabe muy bien todo el que vive en los barrios y todo el país, el problema no es nuevo. El gobierno con la prioridad en la campaña electoral, ofrece regalar una vivienda ubicada en el centro de la ciudad u otra zona urbanizada, con lo cual todo el país se puso en la

cola para esperar por ese regalo.

Tenemos testimonios donde se informan de PDVSA, INCES y otros organismos públicos, durante las campañas electorales de 2012-13-14, que se montaron centros de llamadas desde donde se comunicaban con las personas registradas en GMVV. La excusa o el pretexto era recabar más datos de la familia e informar sobre el trámite para su apartamento, pero completan la llamada pidiéndole “votar por el gobierno pues la oposición eliminará la GMVV”.

Segundo, al no atender con prioridad el problema de hábitat en su complejidad y dirigir los recursos a la construcción o reparación de viviendas, se agudizaron los problemas existentes, traducidos en violencia/muertes, insalubridad/epidemias, abusos/corrupción, desorden/caos.. La gran mayoría de familias y mujeres pobres de nuestros barrios, aun le queda la esperanza de sacar a sus hijos de la inseguridad y las malas condiciones del hábitat en que se desenvuelven. Estas familias siguen necesitados de una atención por parte del Estado, para resolver esos graves problemas de hábitat y en casos

para mejorar sus viviendas.

Además, como se ha puesto de manifiesto en infinidad de denuncias, y cómo veremos con detalle más adelante, ni siquiera las personas que reciben una vivienda de la GMVV tienen resueltos los problemas de hábitat. Porque al final, con la mudanza se trasladan los mismos problemas de inseguridad, falta de servicios y hábitat malsano a los lugares en que por falta de planificación de la GMVV, de desarrollo de clima y normas de convivencia y terminan por hacerse más graves por el mayor número de habitantes resultante.

¿Cómo se resume en doce pasos el proceso con la Gran Misión Vivienda Venezuela?

1) El punto de partida de todo la operación con la GMVV tiene su base en la exitosa oferta de construir y entregar dos millones de viviendas durante la campaña para la reelección de Chávez en el 2012. El antecedente está en las lluvias del 2010, y la operación que ubico a unas treinta mil familias damnificadas en las oficinas de organismos públicos en todo el país, incluso en Miraflores, y en hoteles públicos y privados. Eso facilitó la movilización de opinión pública y



un importante logro político.

2) La GMVV se inició en mayo de 2011 con la realización de un registro de “Jefes de Familia” que solicitaban una vivienda, luego llamado Registro Nacional de Vivienda. Paralelamente se dio inicio a una campaña del gobierno con todos los aparatos organizativos del PSUV y los Consejo Comunales bajo su control, para identificar y expropiar terrenos, sobre todo en las grandes ciudades. Algunos de esos terrenos ya urbanizados y con servicios, y simultáneamente se iniciaron obras de construcción, en todo el país y en distintas zonas de las ciudades. Querían transmitir una idea de movilización general y compromiso: que se vieran muchas oportunidades para obtener una vivienda.

3) La entrega de viviendas no guarda relación con el Registro de Jefes de Familia que hicieron colas para solicitar una vivienda. Los requisitos que efectivamente pide la GMVV no están claros, los criterios de asignación no son públicos y no parecen obedecer a una principios únicos. bajo el control directo del PSUV, es cumplir fielmente con tareas de campaña electoral: ponerse

una camisa roja, asistir a muchas reuniones y marchas en favor del gobierno y responder disciplinadamente al llamado de las Bases de Patrullas para hacer campaña e ir a votar fielmente por el gobierno, preferiblemente formar parte de una UBCH en la estructura organizativa del PSUV.

4) Casi todo el aparato del Estado se puso a trabajar en la construcción de viviendas o la entrega de materiales. El país pudo ver y sentir que por todas partes se estaban construyendo viviendas y sin criterios de asignación claros y transparentes, podía ser que “me tocara a mí”.

Para ese fin se descuidaron todas las demás misiones sociales, los hospitales, la seguridad pública, la generación eléctrica y los acueductos, la recolección de basura, el Metro de Caracas, Maracaibo o Valencia, los demás sistemas de transporte público, las escuelas, los liceos, las universidades y todas las empresas del Estado muchas de ellas ahora quebradas. Es decir, se dejaron sin atender, o sólo a medias, todos esos asuntos que hacen el hábitat de la gente.

5) En la tarea de iniciar la construcción de viviendas, con

urgencia electoral se incorporaron casi todos los entes descentralizados y empresas del Estado, y cada uno de los niveles del gobierno estadal y municipal controlados por el PSUV. Lo que representó no sólo una expresa violación de la Constitución y un debilitamiento de esas instituciones, sino que repercutió en un atentado contra el funcionamiento de todo el país.

6) Entre 2011 y 2012, una buena parte de el “extremo uso y gasto” de los recursos del Estado, del cual habla el ex ministro Jorge Giordani en su carta, se puso en función casi que única de construir o al menos dar inicio a las obras de esos edificios y casas, para crear el ambiente de “despliegue” general del gobierno y propaganda sobre la GMVV. Hay una gran cantidad de edificios y desarrollos para viviendas que todavía en este inicio del 2015 están a medio construir y, en muchos otros sitios, en donde apenas se ha iniciado algún trabajo o sólo se puso algún aviso anunciando la próxima construcción. Arnoldo, seria bueno tener una buena lista de estos casos, comenzando con los de Quebrada Honda.

De ese “despliegue” y concentración en la GMVV, todos salimos perjudicados. Pero los más afectados son quienes sobreviven en los barrios pobres de las grandes ciudades, pues allí ya estaban las peores condiciones de hábitat del país. Esas personas de “escasos recursos” que, de acuerdo con la Constitución, el Estado está obligado atender con prioridad, no sólo en materia de vivienda, sino especialmente de hábitat. Particularmente las aproximadamente 700.000 familias que viven en “ranchos” según estableció el Censo-2011.

7) Inversiones de la GMVV (Ver cuadro)

	Estimado 2011 (Bs ó US\$)	Estimado 2012 (Bs ó US\$)	Total (Bs ó US\$)
Vía presupuesto y crédito utilizaron	Bs 6.919 MM ó US\$ 1.609 MM	Bs 4.782 MM ó US\$ 1.112 MM	Bs 11.701 MM ó US\$ 2.721 MM
También se puso en la GMVV aproximadamente el 12,5% del patrimonio de PDVSA	Bs 38.700 MM ó US\$ 9.000 MM	Bs 41.088 MM ó US\$ 9.555 MM	Bs 79.788 MM ó US\$ 18.555 MM

8) Luego, en el 2013 y 2014, no fue posible continuar con el mismo nivel de gastos en la GMVV, pues el país ya estaba sumido en la crisis económica consecuencia de ese esfuerzo económico financiero llevado a niveles extremos.

9) No obstante, en la medida que la muerte de Chávez planteó la necesidad de hacer nuevas elecciones presidenciales, en el 2013 se continuó apotando importantes cantidades de dinero y recursos de todo tipo en la construcción de viviendas aunque no se pudieron cumplir las metas ni en términos oficiales.

10) Finalmente, en el 2014, en plena crisis de desabastecimiento con una inflación muy alta y las deva-

luaciones del bolívar, pero con las Elecciones Municipales y en medio de la perdida de popularidad del gobierno, continuó la asignación económica en la construcción de viviendas de la GMVV. (Ver cuadro #10)

11) En noviembre de 2014, el presidente de la República, Nicolás Maduro, amplió aún más las metas de la GMVV con el reto de las elecciones legislativas de 2015: La meta oficial para 2015 son 400.000 nuevas viviendas: “se propone atender a 25 millones de venezolanos para el año 2018”. Maduro explicó que con la GMMV y con “Barrio

12) Para la elección de la Asamblea Nacional, al igual que en el 2011, ya se inició la campaña de actualización del Registro en la GMVV por el 0800-mihogar. Y para ampliar la base de datos, el Presidente “Maduro convocó para el 31 de enero y 1 de febrero, y 7 y 8 de febrero, al censo nacional del programa social”.



En las próximas páginas presentaremos otros elementos y un testimonio que ejemplifican las fuentes de corrupción con la GMVV y sus consecuencias, la violación de derechos humanos y la ruptura con la Constitución; particularmente con lo establecido en el Artículo 82, que obliga al Estado a garantizar que: “Toda persona tiene derecho a una vivienda adecuada, segura, cómoda, higiénicas, con servicios básicos esenciales que incluyan un hábitat que humanice las relaciones familiares, vecinales y comunitarias. La satisfacción progresiva de este derecho es obligación compartida entre los ciudadanos y ciudadanas y el Estado en todos sus ámbitos”. El Estado dará

Cuadro #10

	Estimado 2013 (Bs ó US\$)	Estimado 2014 (Bs ó US\$)	Total (Bs ó US\$)
se destinó aproximadamente el 17% del presupuesto oficial del Estado	Bs 113.299 MM ó US\$ 17.984 MM	Bs 32.497 MM ó US\$ 5.158 MM	Bs 145.796 MM ó US\$ 23.142 MM
Del patrimonio de PDVSA tomaron 14%	Bs 76.167 MM ó US\$ 12.090 MM	-	Bs 76.167 MM ó US\$ 12.090 MM

prioridad a las familias y garantizará

los medios para que éstas, y especialmente las de escasos recursos, puedan acceder a las políticas sociales y al crédito para la construcción, adquisición o ampliación de viviendas.

¿Cuál es el resultado hasta ahora de la GMVV?

El Ministerio de Ecosocialismo, Hábitat y Vivienda, en su página Web, dice que se han construido un total de 674.121 viviendas. Constantemente, en la prensa o en la radio y la televisión, el gobierno ofrece noticias de nuevas asignaciones de viviendas y entrega de llaves para apartamentos en distintas partes del país. Es necesario señalar que, de ser cierto lo que dice el gobierno, en este inicio del 2015, para cumplir la meta que estableció el Presidente Chávez en 2011, faltan 179.000 apartamentos o casas. Pues, según la oferta, para diciembre de 2014, debían estar listas 853.000 viviendas. Esa es la información oficial que existe al respecto.

Un persistente intento de seguimiento de la información oficial respecto de la GMVV indica que esas 674.121 viviendas son solamente un número en la Web del Ministerio de Ecosocialismo, Hábitat y Vivienda, imposible de verificar pues no se presentan evidencias, ni datos desagregados por región, por sector, por tipo de vivienda, ni listado de beneficiarios.. Es lo que se deduce de las opiniones vertidas hasta ahora por varias instituciones interesadas y que han hecho seguimiento a la GMVV, como la Cámara Venezolana de la Industria de la Construcción, la Cámara Inmobiliaria de Venezuela, el Colegio de Ingenieros y Arquitectos de Venezuela, varios periódicos y otros medios

de comunicación, investigadores de las universidades y otras organizaciones no gubernamentales similares a Transparencia Venezuela.

Lo concreto es

- a. el gobierno nunca ha presentado una lista de las viviendas construidas, con su ubicación precisa, para que se pueda verificar si es cierto lo que dicen.
- b. Tampoco la Contraloría General de la República tiene esas listas, que está obligada legalmente a verificar la información contable del estado. Todos los días se hace propaganda sobre nuevas entregas de viviendas en distintas partes del país, pero:
- c. no hay una lista con nombres y número de cédula que permita verificar a quienes se les ha entregado y dónde. Nadie puede corroborar si existen o no esas personas.

Los inscritos en el registro de la GMVV tienen derecho a verificar con los vecinos y por distintos mecanismos si tal o cual familia que aparece beneficiada efectivamente reúne las condiciones económicas y sociales de quien debe ser favorecido prioritariamente con una vivienda construida con dinero público. Pero esta contraloría social no se puede realizar sin información.

Casi todos los días aparecen en la prensa las denuncias de apartamentos asignados irregularmente,

cobro por asignación de una vivienda, venta, traspaso o alquiler a otra persona luego de la asignación y otras irregularidades. Supuestamente la Fiscalía y la policía está investigando esos casos. Es claro que la simple publicación de la lista con las cédulas y nombres permitiría una verificación caso por caso, que cualquiera podría hacer.

Es muy importante que el gobierno publique toda la información sobre la GMVV, para una verdadera contraloría social, particularmente para los casi cuatro millones de jefes de familia que hicieron colas para llenar una solicitud de vivienda. Los mismos

que ahora se



les piden de nuevo que actualicen sus datos en el registro. También es importante para los damnificados del 2010 y 2011 que todavía están en refugios y para los

700.000 jefes de familias que viven en “ranchos” en todo el país. De acuerdo con la constitución esos deberían ser los primero beneficiarios, pues son las más necesitados.

Todo el mundo se pregunta quiénes son esas familias favorecidas y cuál es la lista completa de viviendas construidas. Ni siquiera se sabe si la Contraloría General ha solicitado alguna vez esa información al Ejecutivo, o si tiene intención de pedirla.

Hasta ahora todo marcha con opacidad envuelto dentro de una gran operación con mucha propaganda y ninguna información.

Por otra parte, están los problemas de deterioro del hábitat como consecuencia de la GMVV. En muchos de los lugares en donde se han construido viviendas, improvisando proyectos de construc-

ción, sin planificación y violando todas las ordenanzas, variables urbanas y demás normas, prácticamente en cada caso hay quejas entre los que han recibido una vivienda y de los vecinos en donde fueron o están siendo construidas.

Es cierto que hay malestar entre los vecinos pre establecidos en zonas donde se construye GMVV, y muchas de las causas del malestar son legítimas. A los problemas normales y comunes de tener próxima una construcción cualquiera, en el caso de las obras para la GMVV se agrega el abierto incumplimiento de las regulaciones. No se cumplen las ordenanzas municipales sobre procedimientos para iniciar obras de construcción ni la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras o la Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente (LOPCIMAT) y la Ley

Orgánica del Sistema de Seguridad Social. Normas que atan a infinitud de aspectos relacionados como la protección de los trabajadores, los vecinos y transeúntes o los bienes muebles e inmuebles públicos o particulares de los alrededores y el buen curso de una obra. Por ejemplo: colocación de materiales de construcción, obstáculos en las vías para el transporte y en las aceras para los peatones, seguridad de los obreros trabajando en la obra, seguridad y tranquilidad de lo vecinos y los transeúntes, los horarios de trabajo, la contaminación sónica, visual, la disposición de desechos y muchas otras obligaciones que normalmente se exigen a los constructores, particularmente en las grandes ciudades, y que no se aplican en absoluto cuando se trata de la GMVV.

Pero el deterioro más grave y permanente del hábitat, en muchos ca-



sos, ocurre a partir de la ocupación de las viviendas. Particularmente en lugares en donde ya había problemas con los servicios de agua, electricidad, basura, transporte seguridad pública, como es común en toda Venezuela. Pero se hace más notable en los lugares que ya están saturados o hay un déficit en los servicios. El caso de La Candelaria es emblemático, pues está en el propio centro de la ciudad capital. El testimonio de un habitante de varios años en La Candelaria es por demás elocuente.

Rodrigo nació en La Candelaria en 1975, pero vivió durante algunos años en otras partes de Caracas y volvió a su parroquia. La entrevista se realiza en uno de los tradicionales restaurantes españoles, que todavía resiste el acooso de la delincuencia y la basura.

Iniciamos con una pregunta directa pero abierta, para dejarle que exprese libremente sus ideas: Rodrigo ¿qué puedes contarnos sobre lo que ha significado para ti y tu familia la GMVV? Rodrigo apura un trago de cerveza fría y comienza con una advertencia:

Bueno, primero que todo quiero contarte algunas experiencias personales de cuando regresé a la parroquia en 1995. Se trata de una parte importante de mis sueños como estudiante de arquitectura y de las cosas que entonces conversaba con los vecinos y con mis compañeros de la Facultad. Luego, para que compares, te contaré lo que he venido viviendo desde que se comenzaron a entregar los edificios de GMVV. Ambas cosas resumen mejor lo que la Misión Vivien-

da ha representado para nosotros, los habitantes de La Candelaria.

Me mudé a La Candelaria cuando tenía 20 años, para entonces cursaba estudios de Arquitectura en la UCV y tenía mi primer carro, un viejo Dodge Dart que solía dejar de noche estacionado en la calle. Recuerdo con nostalgia que disfrutaba alardeando con mis compañeros del Este de la ciudad, sobre las ventajas y hasta el lujo que significaba vivir en La Candelaria. Hablaba de las cosas que entonces eran muy conocidas y populares: caminar por La Candelaria, la vida nocturna, los bares y tascas, la comida, una herencia de los inmigrantes españoles, toda una tradición de la ciudad. Podías salir un día cualquiera para buscar algo que necesitabas o el servicio de algún artesano, de todo había en los negocios de la zona. El recorrido era un paseo entre edificios que son patrimonio arquitectónico de la ciudad. Edificios que estudiábamos en clase. Hasta teníamos el lujo de contar con aceras y construcciones con detalles hechos de materiales de primera, como travertino y granito.

Desde mi balcón regodeaba en el contacto visual con las Torres del Silencio, el Centro Simón Bolívar, lo que me permitía palpar el modernismo a la venezolana. En 5to semestre me lucí, pues me correspondió trabajar el proyecto para un terreno a los lados de la Avenida Bolívar, el destino o uso del debía ser institucional. Lo que mejor se amoldaba a la norma era un museo o biblioteca, pues se exigía un bajo impacto en la densidad poblacional. Estudiamos con detenimiento el Plan Rotival, el plan rector proyec-

tado durante la década de los años 30s. Allí se proponía un desarrollo moderno y armónico del centro burocrático de Caracas. Aprendí que desde entonces se pensó en el crecimiento de una ciudad planificada y organizada. Entendí la importancia de los espacios urbanos abiertos para un hábitat sano en el centro de la ciudad: imprescindible desahogo de una zona combinada, habitacional y de oficinas, que desde hace tiempo estaba recargada.

Fue así como viví La Candelaria de los años 90. Cuando transitaba las calles y avenidas o simplemente cuando asomaba la mirada por el balcón, yo imaginaba el trabajo que sería necesario hacer para mejorar el hábitat. No lucía muy grande, en su mayor parte se trataba de la recuperación de las edificaciones, obras menores, demoler algunas construcciones improvisadas, algunos tarantines de comercio informal y reorganizar el uso de los espacios. Se trataba de respetar el plan original y hacer cumplir las normas urbanas. Lo grueso, lo estructural estaba allí, era bueno y agradable, sólo había que darle continuidad. Yo imaginaba frente a mis ojos un tamiz donde podía dibujar virtualmente y contraponer a mi visual la recomposición virtuosa de La Candelaria.

En ese momento interrumpo el relato de Rodrigo, creo que no me ha respondido la pregunta, y le insisto en que vallamos al punto de los impactos de la GMVV. Rodrigo esconde la molestia y el deseo de seguir soñando, por eso protesta pero, como es común en Venezuela, usando una excusa: "la cerveza ya no está suficientemente fría". Entonces le

hace una seña al mesonero para otra ronda y cuando vuelve su mirada a la mesa ya ha cambiado la expresión gentil y soñadora de su cara. Inmediatamente llega la cerveza, toma otro largo trago y me pregunta:

¿Tu sabes lo que pasó con el terreno donde en 5to semestre proyectábamos un museo? No me da tiempo de reaccionar y dispara como una ametralladora toda su rabia y frustración:
.- La GMVV construyó allí un edificio de 56 unidades habitacionales, unas 250 personas, aproximadamente. En total hicieron cinco de esos grandes edificios habitacionales a lo largo de la Avenida Bolívar, más otras cinco torres de vivienda en otras partes de la Parroquia. En total son 2500 ó 2800 nuevos vecinos en la parroquia, con los mismos servicios y las mismas calles y aceras, los mismos colegios, etc.
.- El mes que se hizo entrega de las primeras edificaciones, ¡qué casualidad! comenzamos a tener cortes y racionamientos en los servicios de luz y agua. Antes de eso yo aseguraba que en La Candelaria nunca se iba el agua ni la luz.
.- En cuanto al servicio de aseo urbano, ahora es cada vez más irregular, simplemente no se da abasto con la inmensa cantidad de desechos que ahora generamos en la Parroquia.
.- Las aceras se hicieron pequeñitas y el ornato público está totalmente destruidos, el granito o el travertino de las aceras ahora es sólo un recuerdo.
.- Hay un total de 26 edificios invadidos en La Candelaria, entre ellos el gigantesco Sambil y la Torre de David.
.- El comercio informal se ha multiplicado por todas partes, hasta el punto que se han consolidado en los espacios urbanos abier-

tos y destinados a otros fines.
.- De los 5 estacionamientos que existían en mi calle solo queda uno y está totalmente colapsado; el dueño hace lo que le da la gana con los horarios y condiciones, así que los vecinos que tienen carro no tenemos más opción que aceptar sus condiciones.
.- El mes pasado en el edificio donde vivo, un jueves a las 9am, alguien escaló por la fachada trasera del edificio y entró por una ventana a uno de los apartamentos del piso 1, robó y violó a una señora de 60 años. En los últimos meses esto ha ocurriendo en varios edificios de la zona.
.- Un domingo a las 10 de la mañana, caminaba con mi hija en coche por una acera de la Avenida México cuando, repentinamente, casi nos atropella un motorizado que circulaba por la misma acera. Me aparté y al pasar por mi lado le reclame, su respuesta fue sacar una pistola y decirme ¿qué, me quieres joder?
.- En días pasados, frente a la Torre el Chorro, me impactó que la acera estuviese tan sucia y pestilente. Entonces oí que una señora me gritaba desde la otro acera, me hacia señas desesperada y me pedía que cruzara la calle para evitar el frente de esa torre. Seguí sus indicaciones y me acerqué, me contó que los apartamentos ocupados hace un año tenían graves problemas en los baños y la gente protestaba lanzando sus excrementos por la ventana hacia la calle.

Rodrigo tenía cara de amargura y estaba bastante acalorado, sudaba y respiraba con dificultad, así que para distraerlo un poco, le hice notar que la cerveza se le estaba calentando; así que Rodrigo tomó un trago muy largo. Entonces le pedí para terminar una reflexión general. Respiro profundo y me dijo:

“es muy difícil criticar un programa que ha entregado un número grande de viviendas, pero no entienden que la vivienda es un paquete mucho más grande que unas paredes, un piso y un techo; incluye avenida, calle, acera, transporte, escuela, parque, iglesia, boulevard, hospital, comercio y un largo etcétera de servicios y facilidades. Es imposible desligar la vivienda de esas otras cosas. Ya hay demasiadas experiencias de este fracaso en Venezuela y en otras partes del mundo. Se piensa sólo en un déficit habitacional desde el punto de vista de la unidad de vivienda, como si dentro no fuese a vivir gente.

Rodrigo cierra la idea y la entrevisa diciendo: es obvio que construir edificios habitacionales en zonas ya comprometidas por su densidad puede inicialmente resultar más barato, en particular cuando no pagas el costo real del terreno sino que lo expropias o, siendo propiedad del Estado, cambias su uso planificado para dedicarlo a vivienda. Pero a la larga esa operación resultará mucho más cara y terminará en un fracaso. Con la GMVV han pretendido solucionar el problema de unos, empeorando los de otros. Y todos terminamos mal.

